



**COMILLAS**  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

**Facultad de Ciencias Humanas y Sociales**

**Trabajo Fin de Grado**

**ESTUDIO DE LAS VARIEDADES DIALECTALES A TRAVÉS  
DEL LÉXICO Y LOS ESTILOS COMUNICATIVOS EN CINCO  
PAÍSES DE AMÉRICA LATINA**

**Grado en Comunicación Internacional**

**5º RRII-COM**

**Autora: Teresa Hernández Jurado**

**Directora: Dolores Rodríguez Melchor**

**Madrid, 18 de junio 2021**



## ÍNDICE

<b>RESUMEN</b>	<b>5</b>
<b>ABSTRACT</b>	<b>6</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>7</b>
<b>ESTADO DE LA CUESTIÓN</b>	<b>9</b>
<b>MARCO TEÓRICO</b>	<b>16</b>
<b>METODOLOGÍA</b>	<b>21</b>
<b>ANÁLISIS</b>	<b>23</b>
<b>BLOQUE I: ASPECTOS LÉXICOS</b>	<b>23</b>
<b>BLOQUE 2: ESTILOS COMUNICATIVOS</b>	<b>32</b>
<b>CONCLUSIÓN</b>	<b>39</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>41</b>
<b>ANEXO</b>	<b>44</b>

## INDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b> Similitud y diferencia de léxico cotidiano.	<b>24</b>
<b>Tabla 2.</b> Léxico cotidiano usado en los respectivos países de los participantes	<b>27</b>
<b>Tabla 3.</b> Léxico usado con frecuencia en España y no entendido por nuestros participantes	<b>29</b>
<b>Tabla 4.</b> Clasificación de estilos comunicativos	<b>33</b>
<b>Tabla 5.</b> Rasgos del estilo comunicativo que más llama la atención a nuestros participantes	<b>35</b>
<b>Tabla 6.</b> Relación entre el estilo comunicativo y los valores culturales de nuestros participantes	<b>36</b>

## **RESUMEN**

El español es la segunda lengua más hablada del mundo por número de hablantes. Nuestra lengua, hablada por más de 450 millones de personas, es lengua oficial en España, en 18 repúblicas de América Latina (México, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Panamá, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay), y en Puerto Rico, Estado asociado a Estados Unidos.

El océano Atlántico constituye la separación geográfica natural entre estas dos zonas hispanófonas. La separación geográfica y la integración del español como idioma oficial en ambas zonas hispanófonas son dos factores que han forjado dos variedades dialectales muy marcadas. A su vez, en ambas zonas hispanófonas, España y América Latina, coexisten diversas variedades dialectales basadas en diferencias fonéticas, léxicas y de estilos comunicativos. Sin embargo, a pesar de las diferencias dialectales entre los países de América Latina y las diferencias dialectales dentro de la propia península, se pueden apreciar más diferencias léxicas y comunicativas en bloque entre el español en España y el español en América Latina. Estas variedades dialectales, que enmarcan matices culturales distintos entre los hablantes de un mismo sistema lingüístico, son las que forjan diferentes estilos comunicativos.

En efecto, a pesar de estar vinculados por una misma lengua vehicular, las diferencias léxicas y las diferencias entre los estilos comunicativos propios de los países de América Latina y el estilo comunicativo propio de España son bastante notables. Estas diferencias se deben a numerosos factores tanto lingüísticos como culturales cuyo análisis sería imposible abarcar en un estudio de alcance tan limitado. Este es un tema de investigación muy interesante y supondría un estudio mucho más amplio del que nos disponemos a realizar. Por eso, a pesar de la existencia de factores geográficos e históricos diversos y de la inmensidad dialectal y cultural que existe dentro del propio continente sudamericano, nuestro estudio está limitado al análisis del léxico y de los estilos comunicativos de la variedad dialectal del español de América Latina. Por razones prácticas y de mayor accesibilidad para la recopilación de datos, los países de América Latina elegidos para esta investigación son los siguientes; Argentina, Costa Rica, México, Perú y Venezuela.

**Palabras clave:** Léxico, variedad dialectal, estilo comunicativo, elemento indígena, América Latina

## **ABSTRACT**

Spanish is the second most widely spoken language in the world by number of speakers. Our language, spoken by more than 450 million people, is the official language in Spain, in 18 republics of Latin America (Mexico, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Costa Rica, Cuba, Dominican Republic, Panama, Venezuela, Colombia, Ecuador, Peru, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay and Paraguay), and in Puerto Rico, a State associated to the United States.

The Atlantic Ocean constitutes the natural geographical separation between these two Spanish-speaking areas. The geographical separation and the integration of Spanish as an official language in both Spanish speaking areas are two factors that have forged two very different dialect varieties based on phonetic, lexical and communication style differences. However; despite the dialect differences between the Latin American countries and the dialect differences within the peninsula itself, we can distinguish clear lexical and communicative differences between Spain and Latin America. These dialect varieties, which entail different cultural nuances between the speakers of the same linguistic system, forge different communicative styles.

Indeed, the lexical differences and the differences between the communicative styles within Latin American countries and the communicative style in Spain are quite remarkable. These differences are due to numerous factors, both linguistic and cultural, whose analysis would be impossible to cover in a study of such limited scope. This is a very interesting research topic and it would involve a much broader study than the one we have been working on. Therefore, despite the existence of many geographical and historical factors and the vast dialect and culture that exists in the South American continent itself, our study will limit itself to the analysis of the lexical element and the communicative styles Latin America. For practical reasons and greater accessibility for data collection, the Latin American countries chosen for this research are the following; Argentina, Costa Rica, Mexico, Peru and Venezuela.

**Key words:** Lexical, dialectal variation, communicative style, indigenous element, Latin America

## INTRODUCCIÓN

El español es el idioma oficial hablado en España y en 18 repúblicas de América Latina. Con más de 450 millones de personas, el español es la segunda lengua más hablada del mundo y constituye un vehículo de unión de identidad cultural entre España y un gran número de países en América Latina. Sin embargo, existen diferencias lingüísticas marcadas entre el español hablado en España y el español hablado en América Latina. Además, dentro del propio continente latinoamericano existen diferencias lingüísticas sustanciales porque el sustrato lingüístico prehispánico no era homogéneo en todo el continente ya que este estaba formado por numerosas lenguas indígenas provenientes de distintas familias lingüísticas. Este es uno de los motivos por los que la penetración del español en el continente latinoamericano y la sustitución de las lenguas indígenas por el español fueron progresivas y desiguales en los distintos territorios de América Latina.

La razón que ha motivado la puesta en marcha de este trabajo ha sido el interés por profundizar y por conocer la expansión histórica y geográfica del español y la consecuente adaptación e integración de los elementos lingüísticos pertenecientes al sustrato lingüístico en nuestra lengua. Nuestro análisis está enfocado a entender cómo, a pesar de tener una misma lengua, existen divergencias lingüísticas materializadas en el léxico y en los estilos comunicativos derivadas de la expansión geográfica e histórica de nuestra lengua. Sin embargo, ya que el alcance de este trabajo es limitado, acotaremos el campo de estudio a clasificar las variedades dialectales del español tomando como muestra cinco países de América Latina (en concreto, México, Perú, Argentina, Costa y Venezuela).

Por lo tanto, el principal objetivo de este trabajo es explorar las diferencias léxicas y los estilos comunicativos de varios países de América Latina y analizar si las lenguas indígenas que forman el sustrato lingüístico previo a la llegada del español al continente han tenido alguna influencia que pueda ser apreciada en el léxico y en los estilos comunicativos actuales que estudiaremos. Para ello, nuestra investigación se concreta en el estudio del léxico y de los estilos comunicativos usados en varios países de América Latina a través del análisis del léxico actual del español usado en varios países de América latina y de sus respectivos estilos comunicativos.

Para abordar el estudio de la manera más ordenada posible, hemos seguido la siguiente estructura. Para empezar y contextualizar esta investigación, hemos analizado el estado

de la cuestión a partir del cual se desarrolla nuestro estudio. El estado de la cuestión consiste en una revisión de la literatura y de la bibliografía actual que existe con respecto a esta área. Esta revisión bibliográfica nos ha facilitado acceso a los estudios actuales que existen sobre este tema. Por eso, la importancia del estado de la cuestión reside en que este nos proporciona una base teórica sólida asentada en documentos bibliográficos escritos por autores que dominan la materia a partir de la cual desplegaremos nuestro estudio y que nos permite conocer el progreso del estudio realizado hasta el momento. Para continuar, hemos ahondado en el marco teórico, el cual nos ha permitido establecer los fundamentos teóricos sobre los que construir y sustentar el análisis del estudio. El marco teórico está estrechamente vinculado con el estado de cuestión ya que éste es el punto de partida de todo el estudio y la base sobre la que se desarrolla el estado de la cuestión. El marco teórico nos permite situar nuestro estudio en el punto de desarrollo desde el cual partimos. La investigación ha estado basada en los aspectos que exponemos en el párrafo siguiente.

Para empezar, hemos introducido unas breves pinceladas a la expansión histórica y geográfica del español en América Latina para entender los factores de expansión de nuestra lengua en este continente. Dentro de la histórica expansión de nuestra lengua por el continente latinoamericano, hemos centrado nuestro estudio en el sustrato lingüístico previo a la llegada del español a América Latina. En segundo lugar y en relación con este aspecto, hemos continuado con el estudio de las distintas corrientes de pensamiento que han forjado diferentes teorías en relación con el origen de la variedad dialectal del español de América Latina. Las teorías principales que existen al respecto son la teoría indigenista, la teoría poligenética y la teoría andalucista. Estas teorías son de una importancia vital en nuestro estudio porque contextualizan el grado de vitalidad del elemento indígena en la variedad dialectal de los distintos países de América Latina. Para continuar, hemos analizado brevemente el vínculo existente entre lengua y cultura, basándonos en los estudios de Gudykunst y Ting-Toomey (1988), y hemos analizado los estilos comunicativos de varios países de América Latina en relación con sus valores culturales. Para finalizar, hemos analizado brevemente el vínculo existente entre lengua y cultura. Este aspecto es muy importante ya que la lengua es un sistema vivo y creador que conceptualiza la realidad. Por lo tanto, entender este vínculo es esencial para nuestro estudio ya que partimos de un mismo sistema lingüístico, el español, cuya



interacción con lenguas indígenas deriva en unas posibles divergencias léxicas y en los estilos comunicativos de países del continente sudamericano.

Hemos continuado nuestra investigación con el análisis de los resultados obtenidos en un grupo focal. Para comprender bien los resultados obtenidos, nos hemos apoyado en los documentos bibliográficos que han contextualizado nuestro estudio y así hemos contrastado la información recabada. El análisis lo hemos dividido en dos partes; por una parte, el estudio del léxico y por otra parte el estudio de los estilos comunicativos.

Por último, hemos finalizado nuestra investigación con una conclusión en la cual hemos expuesto las ideas principales obtenidas del estudio.

## **ESTADO DE LA CUESTIÓN**

Para estructurar el estado de la cuestión, hemos dividido este apartado en dos. Por una parte, hemos analizado el debate académico en torno al origen de la variedad dialectal del español en América Latina. Por otra, hemos profundizado en el ámbito cultural relativo a los estilos comunicativos de los cinco países seleccionados.

Para empezar, comenzaremos estudiando el origen dialectal del español en América Latina. Las diferencias que existen entre el español en América Latina y el español en España son bastantes notables. Podemos enmarcar estas diferencias dialectales en dos bloques diferenciados ya que como afirman Páez, Gissi y Subieta (2002) aunque dentro del ámbito hispanohablante existe una evidente proximidad cultural entre España y el “Cono Sur” de América, también existen unas grandes diferencias con países hispanohablantes debido a la fuerte huella indígena como Guatemala, Bolivia, Perú y Ecuador.

Al analizar los principales factores que forjaron una variedad dialectal marcada en el español hablado en América Latina encontramos principalmente dos. Por una parte, el sustrato lingüístico previo a la llegada del español al continente sudamericano y, por otra, la procedencia andaluza de la mayoría de los primeros emigrantes que llegaron al continente. En efecto, la procedencia andaluza de los primeros colonizadores junto con el sustrato lingüístico indígena, forjaron un dialecto español nuevo en América Latina digno de analizar. Es importante hacer un énfasis especial en que las variedades

dialectales dentro del subcontinente americano no son homogéneas. Por tanto, hemos ahondado en ellas a lo largo del estudio al analizar el léxico y los estilos comunicativos usados en cinco países de América Latina.

Con respecto a las variedades dialectales, Marimón Llorca (2006) afirma que existe una diversidad de opiniones por parte de los lingüistas y filólogos acerca del grado de influencia del elemento indígena y de la variedad dialectal andaluza en el español de América Latina. Esta divergencia de opiniones, junto a una serie de factores favorecedores del contacto lingüístico entre las lenguas indígenas y el español llevado al continente latinoamericano, nos ha permitido adentrarnos en nuestro objeto de estudio y analizar la dimensión de la contribución indígena en el español.

En primer lugar, vamos a adentrarnos en el grado de influencia del elemento indígena en el español de América Latina. La primera investigación que se hizo acerca del sustrato indígena previo a la llegada del español al continente latinoamericano fue realizada por el autor alemán Rodolfo Lenz en 1893 que afirmó que el español hablado en Chile era “español con sonidos araucanos” (véase Sánchez C., 1992). Esta afirmación de Lenz con respecto a la fonética del español hablado en Chile contrasta con los estudios realizados un siglo después por Lope Blanch (1967) que afirmó que, en el caso de México, la influencia fonética de la lengua indígena náhuatl queda reducida a un sonido mínimo.

He aquí donde comienza un amplio debate entre los autores acerca del grado de influencia del elemento indígena en el español de América Latina. Alonso (1951), estudió las características que Lenz atribuyó de manera exclusiva al sustrato araucano de Chile y estimó que prácticamente todos los rasgos del sustrato hispánico que Lenz había designado a Chile estaban documentados en otras regiones americanas y no eran exclusivos de esta parte del continente. Por eso, con respecto a la influencia del sustrato, Alonso declaró que solo se puede conjeturar una influencia de sustrato cuando sean rasgos que no puedan ser explicados en el marco diacrónico de la dialectología hispánica.

En la misma línea de pensamiento de Alonso (1951), Malmberg (1970, véase reseña de Moreno de Alba, 1971) indicó que la influencia del sustrato indígena en el español de América Latina es mínima y afirmó que los rasgos que caracterizaban el español de

América no podían ser generalizados ni interpretados mediante una base diacrónica. Malmberg señaló la importancia de profundizar en la cultura como un medio de expresión para entender los fenómenos lingüísticos que se dieron en América Latina. Esta afirmación de Malmberg nos resulta importante en nuestro estudio ya que establece un vínculo claro y directo entre la cultura y los fenómenos lingüísticos.

En sintonía con esta negación del influjo del sustrato indígena, Lope Blanch (1969) en su obra *“El léxico indígena en el español de México”* rechazó la influencia del sustrato indígena en el español de la mayor parte del continente americano y apoyó su argumento en la escasez de indigenismos en el léxico usado en México. En sus estudios, Lope Blanch concluyó que la influencia de las lenguas indígenas en el léxico de México era muy reducida porque el campo vital del léxico de origen indígena era mínimo.

Es importante destacar también que además del componente lingüístico, el elemento sociocultural de los colonos y su origen geográfico se presentaron como dos aspectos fundamentales para analizar por qué la base lingüística del español que se llevó a América, pertenecía a la manifestación de la lengua oral y escrita de los respectivos emigrantes y sus bases sociales. Dentro del elemento sociocultural es importante analizar los marinerismos léxicos, ya que reflejan la base social de una gran parte de los emigrantes llegados a América Latina. Según Fajardo Aguirre (2010), los marinerismos náuticos suponen un aspecto esencial en la génesis de léxico en América Latina ya que se incorporaron en la lengua común de manera sencilla y ampliaron su significado léxico.

Los marinerismos léxicos dieron lugar a unos fenómenos de nivelación lingüística que surgió en el asentamiento de los colonos al llegar al nuevo continente. López Morales (1998), señala que en relación a las cuestiones de nivelación lingüística es importante conocer la fecha y las circunstancias en las que el español empezó a extenderse por América Latina, conocer la proporción de andaluces que viajaron a América, su respectiva procedencia, nivel social y fecha de asentamiento, así como los factores históricos y culturales que fomentaron el andalucismo.

En la misma línea argumental, Ariza (2011) coincide en la importancia de analizar los elementos diastráticos y diatópicos de los indigenismos en el español de América Latina. Además, Ariza (2011) afirma que no todas las palabras que vienen de América

Latina tienen necesariamente un elemento indígena y expone como ejemplos las palabras “piña” o “armadillo” las cuales fueron verbalizadas en términos hispánicos por los colonos. Ariza señala que hubo también otros términos que se disfrazaron como ocurrió con el nombre de la Virgen de Guadalupe cuyo término original fue náhuatl, *quatlasupe*, que significa “la señora de la serpiente”.

Por su parte, Marimón Llorca (2006) también coincide en que la magnitud del impacto del elemento indígena en el español de América Latina es difícil de medir y debatible por diversas razones, entre las cuales señala que, para conocer la influencia de una lengua sobre otra no es suficiente fundamentarse en la superioridad numérica de cierto léxico sobre otro ni en el caudal léxico procedente de la lengua sustrato ya que esto no explica la interacción entre las lenguas.

Con respecto a la importancia del sustrato indígena como fundamento en la formación de la variedad dialectal del español de América Latina, Tabernero Sala (2011), afirma que la mayor parte de los estudios que existen hasta el momento han reiterado que el elemento indígena es el que constituye la principal diferencia entre el español americano y el español peninsular. De hecho, se han diferenciado dos elementos fundamentales para diferenciar el léxico de este español indiano. Por una parte, los denominados americanismos que hacen referencia a las voces peninsulares que recibieron otros significados diferentes en el Nuevo Mundo y por otra, los indigenismos, que son los términos tomados de las diferentes lenguas aborígenes.

Además de la teoría indigenista, otra de las principales hipótesis en relación al origen de la variedad dialectal del español de América Latina se materializa en la teoría andalucista que sostiene que existen una serie de características, especialmente a nivel fonético compartidas entre el español de Andalucía y el español de América Latina. Tibor (2015), afirma que esta teoría se basa en la procedencia de una gran mayoría de colonos y generaliza el español hablado en América Latina y lo reduce a un dialecto homogéneo y considera sus diferencias dentro del continente como mínimas.

La teoría andalucista también ha derivado en un debate académico con respecto al grado de influencia de la variedad dialectal andaluza en el español de América Latina. Bravo García (2005) sostiene que algunos autores como Diego Catalán en 1958, declararon que se podía considerar al español de América Latina como una combinación del

español de Andalucía, de Canarias y de América Latina. La existencia de este “español atlántico” fue sostenida con los estudios hechos por el filólogo español Rafael Lapesa que afirmó la existencia de un macro dialecto hablado por un 98% de hablantes. En palabras de Lapesa en relación al término de “español atlántico”: “La nueva denominación fue todo un acierto, pues engloba el andaluz occidental, el canario y el español americano tan diverso, pero con tantos caracteres comunes a los veinte países del Nuevo Continente donde hoy se habla” (Lapesa, 1985, citado por López Morales, 1998).

Sin embargo, en contraposición con esta línea de pensamiento, Bravo García (2005) afirma que el “español atlántico” homogeneiza la variedad dialectal del español hablado en América Latina estableciendo que las diferencias percibidas entre los hablantes de España y los hablantes de América Latina son sobre todo de tipo entonativo.

Entre los autores que niegan la base andalucista como origen de la afirmación de la variedad de español de América Latina, destaca Henríquez Ureña (1925) que no solo no aceptó la base lingüística andaluza como sustrato para el español de América sino que también afirmó la importancia del sustrato indígena. Henríquez Ureña (1925), afirmó que la inclinación a vincular el español en América Latina con el español en Andalucía no estaba cimentada sobre unos argumentos sólidos y señaló lo siguiente: “La América española ofrece demasiada variedad de fenómenos para encerrarse en fórmulas simples”. Como consecuencia, identificó la existencia de cinco grandes zonas dialectales en América fundamentadas en sus respectivas diferencias léxicas y las diferentes lenguas indígenas habladas. Estas cinco zonas señaladas por Ureña son las siguientes: México con el náhuatl, la región del Caribe con el maya, Chile con el araucano, la región de los Andes con el quechua y la región del Río de la Plata con el guaraní.

Tibor (2015), por su parte, señala que aquellos autores que niegan la base andalucista como fundamento de la variedad dialectal de español en América Latina afirman que no puede haber única modalidad que sea homogénea para toda América Latina ya que existen muchas diferencias a nivel de clima, de población, de contacto lingüístico y de contacto cultural que han derivado en un mayor o menor grado de diferenciación fonética y morfológica en la sintaxis y en el léxico. Moreno Fernández (2006), afirma la importancia de establecer atlas lingüísticos para profundizar en el ámbito de la geografía

lingüística, el cual considera esencial para no caer en el error de homogeneizar la variedad dialectal del español en América Latina. En la misma línea que Moreno Fernández, Lope Blanch (1969), ya declaró en décadas anteriores que no se pueden pluralizar los rasgos andaluces en el continente latinoamericano porque “ninguno de los grandes fenómenos lingüísticos caracterizadores del español de América se extiende por toda la geografía americana”. Por ende, los autores contrarios a la tesis andalucista se respaldan en la heterogeneidad cultural y dialectal del continente Latinoamericano cuya variedad es muy rica en todas sus regiones (Tibor, 2015).

Una vez analizado el estado de la cuestión referente al debate académico relativo al origen de la variedad dialectal del español en América Latina, procedemos a adentrarnos en el campo de la comunicación cultural en el continente, para más tarde analizar ambas partes en el análisis y proceder a establecer una relación.

Como hemos mencionado anteriormente, entender el vínculo entre lengua y cultura es fundamental para el objetivo de nuestro trabajo. El idioma, como elemento fundamental en cualquier acto comunicativo, es el medio a través del cual las personas comparten la información. Sin embargo, para que el idioma pueda ser comprendido en su total plenitud, es fundamental comprender el contexto, ya que este desarrolla, recoge y refleja la cultura. En efecto, la hipótesis de la relatividad lingüística sostenida por los lingüistas Sapir y Whorf establecida en 1954 recoge este vínculo entre cultura y lengua y afirma que el idioma tiene un papel esencial en la percepción y en la interpretación de la realidad que conceptualiza. Esta hipótesis ha tenido una importante repercusión en el estudio de los idiomas y en el ámbito de la comunicación intercultural (Asunción-Lande, 1993).

La relación entre lengua y cultura también fue estudiada por Ting-Toomey y Dorjee (2015), que hicieron referencia al término vitalidad intergrupala para conectarlo con la densidad socio cultural de los grupos basada en sus estatus, en la fuerza demográfica y en el soporte institucional. Entre los factores que promueve la vitalidad de un grupo, encontramos la lengua, elemento fundamental en las interacciones sociales.

Además, el progreso de la comunicación intercultural ha tenido un importante auge gracias al modelo propuesto por Gudykunst y Hammer (1984). Este modelo parte de la idea de que la comunicación, involucra reducir la inseguridad que tiene lugar durante el intercambio comunicativo entre dos desconocidos. Asunción-Lande (1993), afirma que

el concepto de “comunicación con extraños” de Gudykunst y Hammer (1984), sirve como marco teórico para analizar la comunicación intercultural ya que hace referencia a ésta como un subgrupo comunicativo que está formado por personas de culturas distintas.

Según los estudios realizados por Ting-Toomey y Gudykunst (1988), existen 4 pares de estilos comunicativos que se pueden clasificar en: directo o indirecto, sucinto o elaborado, personal o contextual e instrumental o afectivo.

El estilo directo implica la comunicación explícita de intenciones, mientras que el estilo indirecto sugiere las intenciones pero no las expresa de manera directa; conlleva que estas sean inferidas por el contexto. El estilo sucinto, está caracterizado por la simplicidad comunicativa y el silencio; es decir la concreción del mensaje es lo más importante, mientras que el estilo elaborado está basado en una mayor expresividad y un uso del lenguaje más rico en expresiones lingüísticas. El estilo personal, concede una especial importancia a la identidad individual del emisor del mensaje, mientras que el estilo contextual, otorga mayor importancia al estatus y al rol de los interlocutores dentro de la situación comunicativa. El estilo instrumental, está orientado a la consecución de los objetivos claros y concisos con el fin de conseguir el resultado, mientras que el estilo afectivo, está dirigido a fortalecer la relación con el receptor a través del proceso comunicativo. Las sociedades caracterizadas por un estilo comunicativo indirecto, sucinto, personal e instrumental son las sociedades cuyas culturas son más individualistas. Sin embargo, las sociedades caracterizadas por un estilo comunicativo indirecto, elaborado, contextual y afectivo son las sociedades cuyas culturas son más colectivistas (Ting- Toomey y Gudykunst, 1988). Según este estudio, podríamos clasificar América Latina como una sociedad colectivista, cuyos estilos comunicativos y valores asociados estudiaremos más en profundidad en el análisis de este trabajo.

Hall y Trager (1953), analizaron la importancia del contexto en el que se desarrollan los procesos comunicativos y afirman que cuando contexto conlleva porciones variables e imprescindibles de significado y sin contexto, el código está incompleto. Como consecuencia, Hall y Trager (1953), dividieron las culturas en dos, por una parte, las culturas de alto contexto y por otra, las culturas de bajo contexto. Las culturas de alto contexto se caracterizan porque el código va implícito, los actos del habla son indirectos y, por lo tanto, lo más importante es lo que se transmite de manera indirecta y a través

del ámbito no verbal. En contraste, las culturas de bajo contexto conceden mayor importancia al código explícito, es decir, lo más importante es lo que se dice, el habla directa. Según la clasificación de Hall y Trager (1953), América Latina debería ser enmarcada dentro de las culturas de alto contexto porque una amplia mayoría del acto comunicativo está implícito dentro del mensaje y en el aspecto no verbal del mismo.

La sociedad colectivista y de alto contexto de América Latina se plasma en una serie de valores culturales, cuyo grado de consolidación en la región varía en los distintos países. Entre estos valores culturales podemos destacar los siguientes: la importancia de las relaciones personales, el contacto personal, la intimidad entre los comunicantes y el contacto personal. Estos valores, a su vez, se plasman en el caudal léxico propio de los habitantes de América Latina como el verbo “apapachar”, verbo de origen náhuatl incorporado al español y definido por la RAE como “palmadita cariñosa o abrazo”. En México, sin embargo, el significado de este término implica más que el contacto físico y significa “abrazar o acariciar con el alma”. He aquí un breve esbozo del vínculo que existe entre el sustrato indígena y los valores culturales del continente. En efecto, tal y como afirma Cerda-Hegerl (2005), los países de América Latina cuya tendencia colectivista es más firme, presentan una herencia más sólida del elemento indígena y por ende, en la cultura nacional y los valores culturales, lo cual se plasma en los estilos comunicativos.

## **MARCO TEÓRICO**

Una vez hecho un breve repaso al debate académico entre diferentes autores con respecto al origen de la variedad dialectal del español de América Latina, procedemos a analizar el marco teórico. Para empezar, hemos contextualizado el ámbito lingüístico relativo al origen de la variedad dialectal del español en América Latina. Para continuar, hemos profundizado en el ámbito cultural y sus respectivos estilos comunicativos.

Castillo Fadic (2002), expresa que el contacto lingüístico y el contacto entre culturas está estrechamente interrelacionado y no podemos comprender la plenitud del significado de una sin la otra y viceversa. Esto se debe a que la lengua no es un sistema estático, sino un sistema vivo, cambiante y dinámico que se interrelaciona con el contexto al que hace referencia e integra palabras y conceptos nuevos de otros idiomas.



Además, uno de los factores internos que influye en el contacto lingüístico es la estructura de la lengua y su facilidad para que penetren los elementos extranjeros. Este contacto lingüístico se refleja en el ámbito de la cultura y el ámbito lingüístico de ambas lenguas cuyas culturas han estado en contacto.

Con respecto al ámbito lingüístico, hemos de destacar la aparición de los préstamos lingüísticos. García Yebra (1982), analiza el préstamo lingüístico, fundamentalmente en traducciones que son literales, y subraya la necesidad de completar el vacío léxico existente de una lengua a otra. Moreno de Alba (1992), argumenta que los préstamos lingüísticos pretenden complementar un vacío léxico que existe en una de las dos lenguas debido a una noción de un concepto inexistente en alguna de las dos lenguas. Castillo Fadic (2002) concluye que el hablante procura reemplazar la omisión léxica debido a la falta de intercambio léxico que hay en algunos de conceptos al comparar dos lenguas en contacto.

Con respecto al ámbito cultural en América Latina, Grenni (2015) afirma que, la cultura en este subcontinente es una cultura mestiza porque ha sido configurada a partir de un diverso sustrato de culturas al que se le añadió una migración dentro de los propios países latinoamericanos. A partir de este denso mestizaje de sustratos originarios, se construyeron distintas dimensiones culturales del propio continente. Estas distintas manifestaciones culturales están sustentadas sobre unos valores comunes a todo el continente como la hospitalidad y la apertura hacia lo desconocido.

Entender el origen y el proceso de conformación del español en América Latina es fundamental para comprender el proceso de consolidación de las bases lingüísticas y sociales sobre las que se forman en la actualidad las variedades del español en el continente (Bravo García, 2005). Para contextualizar las diferencias lingüísticas entre ambas variedades dialectales, debemos remontarnos a la época de Carlos I, en la que la expansión geográfica del imperio español conllevó una expansión geográfica de la lengua española que se afianza como una lengua de impulso social y cultural. El descubrimiento de América, que coincidió con el reinado de Carlos I, significó una expansión de la política lingüística en el nuevo continente, y una difusión de la lengua española que fortaleció la penetración y cohesión del español en todo el continente latinoamericano, ya que la conquista de América estaría canalizada por la lengua española como medio de comunicación verbal (Bravo García, 2005).

Además, la actividad económica mercantil de esta época tenía su epicentro en Sevilla, especialmente importante por su vínculo con América Latina. Marimón Llorca (2006) señala que el español hablado en Sevilla difería del español hablado en el resto de España, y como los puertos de Andalucía constituyeron la puerta de salida al continente americano, la norma del español de Sevilla fue la que se trasladó a América durante los primeros momentos de la conquista. He aquí uno de los principales elementos que nos permite delinear las características del español de América Latina. El Caribe, Tierra Firme (México y Centroamérica), Perú, y los Andes fueron los primeros asentamientos establecidos en el Nuevo Mundo. Sobre estos territorios se empezó a esparcir la lengua española que comenzó a entrar en contacto con el sustrato lingüístico existente previo a la llegada del español al continente. Este sustrato lingüístico, formado por las lenguas indígenas, junto con la llegada del español, derivaron en una progresiva conformación de núcleos urbanos en los que se fundaron nuevos centros culturales y administrativos en el continente Latinoamericano, como es el caso de México y Lima (Marimón Llorca, 2006).

Entre los principales factores que aceleraron el contacto lingüístico, además de la imposición de implantar el español como parte de la política lingüística de Carlos I, podemos destacar dos factores clave (Marimón Llorca, 2006). Por una parte, la necesidad de Colón y los colonos de captar lingüísticamente la nueva realidad vivida, y, comunicarse con los nuevos habitantes. De otra parte, la misión de evangelización y de castellanización delegada en la Iglesia por parte del gobierno español de aquella época que funcionó como catalizador para aprender las lenguas indígenas. El hecho de que los misioneros tuviesen que aprender lenguas indígenas, dio lugar a la creación de vocabularios, diccionarios, y catecismos escritos en lenguas indígenas. Entre ellos cabe destacar, el *Lexicón*, el *Vocabulario de la lengua general del Perú*, *Gramática quechua* (1560), Fray Domingo de Santo Tomás, “*Arte de la lengua castellana y mexicana*” (1571), *Gramática náhuatl* (1571), Fray Alonso de Molina y la *Gramática chibcha* (1610) (Marimón Llorca, 2006).

Con respecto a las teorías desarrolladas a finales del siglo XIX y principios del siglo XX que abordan las principales características de la variedad dialectal latinoamericana, Sánchez Lobato (1994) destaca principalmente tres: la teoría indigenista defendida por Rodolfo-Lenz a finales del siglo XIX, la teoría poligenética defendida por Pedro Henríquez Ureña y Amado Alonso, y la teoría andalucista defendida por Max Leopold

Wagner. Bravo García (2005), señala que el gran contraste entre estas teorías reside en que la teoría indigenista enfatiza la influencia del sustrato prehispánico indígena en el español de América Latina, la teoría poligenética sostiene que la variedad dialectal del continente surgió a raíz de la nivelación autóctona entre el sustrato indígena y las variedades peninsulares, y la teoría andalucista, por su parte, afirma la existencia de semejanzas entre las tierras bajas americanas y el andaluz. Como hemos mencionado anteriormente, la teoría andalucista sostiene que los colonos españoles tenían preferencia por situarse en los territorios del continente cuyo clima era semejante al de su propia u original región. He aquí una explicación que sostiene la cantidad de elementos andaluces en el español de América Latina, en la franja costera (Bravo García, 2005).

La validez de estas tres teorías la podemos argumentar en base a la teoría del sustrato lingüístico. La teoría del sustrato lingüístico hace referencia a las influencias léxicas, gramaticales y fonéticas de la lengua previa y original hablada en un territorio sobre la lengua que la reemplaza como consecuencia de una conquista sobre este territorio. Si ocurre en el sentido inverso, la describimos como superestrato. La influencia indígena en el español de América Latina ha sido ampliamente reconocida y su estudio es complejo ya que sus fuentes pueden ser literarias u orales. En palabras de Vaquero Ramírez: “Este tema se abre como un río, en meandros sinuosos, y se nos puede ir de las manos si no acotamos propósitos concretos y si no precisamos conceptos y puntos de vista” (Vaquero de Ramírez, 1991).

Una vez hemos establecido el marco teórico relativo a la llegada del español al continente latinoamericano, hemos de establecer el marco teórico referente a la parte de comunicación intercultural en el continente.

Hofstede (1991), definió la cultura como la programación mental colectiva que diferencia a miembros de un grupo o categoría de personas de los de otros. Esta programación mental colectiva a la que Hofstede hizo referencia solo puede ser percibida y compartida a través de un sistema de comunicación léxico y gramatical articulado, al que llamamos lengua, y afirmó que la cultura, al derivar del ambiente social, es aprendida y no heredada. Hofstede (1991), realizó un análisis de las distintas dimensiones de la cultura y las dividió en cinco: grado de distancia al poder, individualismo vs colectivismo, masculinidad vs feminidad, evitación de la

incertidumbre y orientación a largo plazo. Posteriormente, Hofstede *et al.* (2010) añadió otra dimensión más, indulgencia vs moderación.

La distancia al poder es el grado de diferencia que existe entre los miembros que menos poder tienen en una sociedad y los que más poder tienen; cuánto mayor es la puntuación, más jerarquía existe en la sociedad. La dimensión individualismo vs colectivismo, mide el grado de cohesión grupal que existe en la sociedad. La dimensión masculinidad vs feminidad, enmarca ciertos valores de la sociedad como femeninos y como masculinos; así, una sociedad se considera más o menos masculina o femenina en base a los valores que más se estimen. Con respecto a dimensión evitación de la incertidumbre, refleja el grado en el que una sociedad acepta la incertidumbre y los riesgos. La dimensión, orientación a largo plazo vs orientación a corto plazo, se refiere a la importancia que se da en una cultura determinada a la planificación de la vida a largo plazo en contraposición a las preocupaciones inmediatas. Por último, la sexta dimensión, indulgencia vs moderación, hace referencia al grado en el que la población de una sociedad controla sus aspiraciones y sus tentaciones. Cuando existe un grado alto de control sobre los deseos, se adjudica el término “moderada” a una sociedad, y cuando el grado de control sobre los deseos es más bajo, se define la sociedad como “indulgente”.

Farías Nazel (2007) afirma que a pesar de que las dimensiones culturales no son estáticas en el tiempo e influyen muchos factores en su dinamismo, los habitantes que viven en países que tienen unas dimensiones culturales parecidas tienden a llevarse mejor y ser más cercanos.

Cerda-Hegerl (2005), sostiene que, siguiendo la clasificación de las dimensiones culturales propuestas por Hofstede (1991), América Latina es un continente caracterizado por la cultura colectivista. Es decir, como analizaremos posteriormente en el análisis, la cultura colectivista en América Latina se caracteriza por la cohesión social en sus distintos grupos y la respectiva influencia de estos grupos en el comportamiento individual, el grado de integración de la sociedad en grupos y la respectiva influencia de los grupos en el comportamiento individual. En efecto, las características del colectivismo social latinoamericano se reflejan a través de los valores de origen indígena que han dejado su legado en América Latina. De entre estos, Saladino García (2013), destaca el respeto a la dignidad del ser humano, el comunitarismo ó colectivismo de la sociedad, el amor a la naturaleza y la espiritualidad. De estos valores,

el comunitarismo es uno de los más relevantes ya que se plasma en el colectivismo de la sociedad latinoamericana y es reflejo del sustrato indígena prehispánico de lenguas como el quechua, el aimara, el maya o el quiché.

## **METODOLOGÍA**

Para abordar el objeto de estudio de la manera más objetiva posible, hemos utilizado una metodología cualitativa basada en un grupo focal que hemos contrastado con fuentes bibliográficas escritas por autores relevantes sobre esta área. Hemos analizado así en qué medida el elemento indígena se hace patente hoy en día en el léxico y en los estilos comunicativos que hemos abordado. El estudio de los estilos comunicativos lo hemos realizado siguiendo el modelo de los cuatro pares de estilos de comunicación de Gudykunst y Ting-Toomey (1988). Estos cuatro pares de estilos comunicativos, los cuales hemos desarrollado en el estado de la cuestión de este estudio, se clasifican en directo o indirecto, sucinto o elaborado, personal o contextual e instrumental o afectivo.

El método cualitativo se caracteriza por posibilitar la recopilación de datos no numéricos a través de técnicas cualitativas basadas en la observación y en la participación activa de los sujetos a través de entrevistas, encuestas o grupos focales. En el caso de nuestro estudio, el objeto principal es un análisis del uso de la lengua y por tanto debe ser analizado cualitativamente ya que la lengua no es una ciencia numérica que se pueda medir de manera exacta. Por eso, la recopilación de datos de nuestra investigación, ha llegado través de dos fuentes principales.

Por una parte, nuestra fuente primaria de información que ha consistido en un grupo focal y unas entrevistas a individuos procedentes de los cinco países de América Latina que representan nuestra muestra del continente (México, Argentina, Costa Rica, Perú y Venezuela). Por otra parte, hemos contrastado la información obtenida a partir de estas entrevistas y el grupo focal con documentos bibliográficos que muestran las investigaciones y avances hechos hasta el momento por autores relevantes en este campo de investigación. Estos documentos bibliográficos conforman nuestra fuente secundaria de información.

La muestra poblacional con la que hemos elaborado nuestro estudio es bastante reducida debido al alcance limitado tanto temporal como espacial de esta investigación. Sin embargo, aunque a simple vista pueda parecer un inconveniente, la posibilidad de que haya una participación más fluida y activa en el grupo focal ha sido mayor ya que no hemos contado con más de 5 participantes en el mismo. En el caso de los participantes que no han podido asistir al grupo focal, hemos formulado las mismas preguntas en entrevistas individuales cronometradas para que el espacio temporal de respuesta fuese proporcional al de los grupos focales. Hemos recopilado las respuestas obtenidas y las hemos clasificado en unas tablas para facilitar su comprensión y su lectura.

El análisis de la similitud y la diferencia léxica nos ha conducido a la posterior investigación de su etimología. El estudio de la etimología del léxico usado por nuestros participantes con respecto al nuestro es un aspecto fundamental de la investigación ya que nos ha proporcionado el origen de las palabras y por tanto una aproximación a la posible incidencia del elemento indígena en el léxico.

Otro aspecto importante con respecto a la etimología es el análisis de la cantidad de palabras recopiladas en nuestro grupo focal que comparten una raíz etimológica similar y su vitalidad o frecuencia en el léxico actual usado por nuestros hablantes. La cantidad de palabras que comparten una misma raíz etimológica (en nuestro estudio ha sido una raíz etimológica indígena) y cuyo uso no es frecuente en el español de España, nos muestra de manera aproximada el grado de influencia del elemento indígena en el léxico actual usado por nuestros participantes. Además, estas preguntas nos han abierto la posibilidad de investigar también la convivencia simultánea en nuestra lengua de indigenismos con palabras sinónimas de raíz latina. Para investigar la raíz etimológica de estas palabras, hemos usado el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE).

En el apartado Anexo, presentamos una recopilación que hemos elaborado del léxico usado por nuestros participantes en el grupo focal y que hemos considerado más interesante para nuestro estudio. Para analizar la raíz de las palabras hemos usado el DRAE. Hemos hecho una clasificación de palabras: de raíz etimológica indígena, palabras del lunfardo, palabras de origen indígena integradas en el léxico de la variedad dialectal del español en España, palabras de origen indígena integradas en el léxico de la variedad dialectal del español en España, léxico y expresiones frecuentes sin origen indígena no usadas en España y arcaísmo.

## **ANÁLISIS**

Los participantes con lo que hemos contado para realizar el grupo focal son jóvenes de edades comprendidas entre los 18 y los 30 años que usan un registro muy coloquial por su ámbito social y su edad y que proceden de los 5 países concretados para este estudio, aunque actualmente residen en España.

Hemos dividido las preguntas de investigación en dos bloques siguiendo el planteamiento de la investigación. Por una parte, el primer bloque engloba las preguntas relativas al léxico usado por nuestros participantes. El objetivo principal de estas preguntas es analizar el léxico en base a los siguientes parámetros: similitud en el léxico del día a día, vocabulario usado en los respectivos países de los participantes que sea difícil de entender en España, y vocabulario usado en España que sea difícil de entender en sus respectivos países.

Por otra parte, el segundo bloque engloba las preguntas relativas a los estilos comunicativos usados por nuestros participantes. El objetivo principal de estas preguntas es analizar los estilos comunicativos de los participantes siguiendo los siguientes parámetros: las diferencias que resultan evidentes entre el estilo comunicativo en España y el estilo comunicativo en los respectivos países de los participantes, los rasgos del estilo comunicativo en España, y el aspecto cultural español que más llamativo les ha parecido a nuestros participantes.

### **BLOQUE 1: ASPECTO LÉXICO**

Para empezar, hemos analizado el aspecto léxico de nuestros participantes a través de una serie de preguntas relativas al uso de su vocabulario cotidiano en sus respectivos países y en comparación con España. Los resultados de estas preguntas los hemos clasificado y analizado en tres tablas.

#### *LÉXICO COTIDIANO*

En el español que se habla en vuestros respectivos países y en España ¿Tenéis la percepción de que existe mucho vocabulario común cotidiano o más bien lo contrario?

**Tabla 1** Similitud y diferencia de léxico cotidiano.

País	Respuesta	Comentarios
Argentina	No. Existe una gran cantidad de vocabulario que usamos en el día a día que no se usa en España.	Existe una amplia variedad de vocabulario básico y cotidiano que no compartimos con el que se usa en España. No hay conciencia de la gran cantidad de palabras que divergen en el léxico del día a día hasta que uno llega a España, especialmente en el ámbito de la ropa. Destacamos la pronunciación, en especial el yeísmo que marca una diferencia muy grande y que a veces dificulta la comprensión de ciertas palabras. En el ámbito de la jerga también es importante destacar las palabras que provienen del lunfardo, muy usadas en el léxico cotidiano argentino y el habla al revés o al verse (muy coloquial y espontáneo entre la gente joven).
Costa Rica	No	Hay muchas palabras cotidianas que allí usamos con bastante frecuencia y aquí no se comprenden, aunque normalmente hay posibilidad de sustituir por un sinónimo. Destacamos sobre todo el uso de expresiones de saludo e interjecciones cotidianas entre las que destacamos “¡Pura vida”, “¡Qué dicha! ,o“ ¡Mae!”. Es importante destacar también la diferencia léxica en el ámbito de la alimentación y la vestimenta.
México	No. El vocabulario usado en la cotidianidad de México es muy distinto.	Sobre todo en las expresiones de saludos y en las expresiones coloquiales cotidianas del día a día. Expresiones entre las que destacamos: “La neta”, “Pinche”, “A poco”, “Mande”, “Híjole”, y “¿Qué onda?”
Perú	Completamente distinto, sobre todo en el ámbito de la comida.	Notamos mucha diferencia en el vocabulario del día a día sobre todo en lo referente al ámbito de la alimentación y las expresiones coloquiales “chibolo” “chaufa” al despedirse, “causa”. Estas expresiones son bastante frecuentes en el día a día, especialmente en el ámbito de la alimentación.
Venezuela	Distinto, sobre todo en el ámbito de la jerga.	Gran parte de la jerga que usamos en nuestra cotidianidad no existe en España. Usamos también bastantes palabras malsonantes con un matiz distinto al usado en España. En el ámbito de la ropa existe también una gran diferencia de vocabulario.



El objetivo de esta primera pregunta en relación al léxico es analizar si existe una gran cantidad de caudal léxico similar o diferente. Como se observa en la Tabla 1, los resultados obtenidos nos muestran que hay una gran variedad de léxico cotidiano no compartido entre la variedad dialectal del español usado en América Latina y la variedad dialectal usada en España. En efecto, a pesar de tener una misma lengua vehicular, existe un amplio margen de léxico que no compartimos. Nuestros participantes coinciden en que la mayor diferencia léxica en el ámbito cotidiano la perciben de forma frecuente en el ámbito de la alimentación y de la ropa.

Los participantes de los cinco países coinciden en que el vocabulario usado en el día a día no siempre les resulta familiar y señalan que hay una gran variedad de palabras cotidianas que usan en sus respectivos países y que aquí son muy diferentes. Con respecto a las realidades designadas por estos vocablos, nuestros participantes afirmaron que, en algunos casos pueden tener equivalencia sinónima en el español hablado en España pero con matices que no abarcan toda la connotación conceptual como la palabra “nopal” cuyo sinónimo en España sería “cactus” pero no conceptualiza exactamente la misma realidad. En otras ocasiones los respectivos vocablos ejercen una función polisémica y dan una connotación distinta. Por ejemplo, nuestro participante de México destaca la palabra “chaqueta” que tiene como primera acepción según la Real Academia Española “prenda exterior de vestir, con mangas y abierta por delante, que llega por debajo de la cadera”. Sin embargo, como segunda acepción y el significado usado en México es “masturbación”.

En relación al ámbito de la jerga dentro del léxico cotidiano es importante destacar el caso de Argentina en el uso del lunfardo. Nuestros participantes argentinos afirman que una gran cantidad de caudal léxico cotidiano procede del lunfardo (jerga originada en Buenos Aires que mezcla palabras procedentes del italiano con otras palabras procedentes de lenguas indígenas). El lunfardo contribuye de manera muy sustanciosa al léxico cotidiano argentino. Entre las palabras más utilizadas provenientes del lunfardo y citadas por nuestros participantes argentinos encontramos “bondi” por “autobús”, “chamuyar” por “murmurar o hablar” “fiaca” por “pereza” o “desgana” “laburo” por “trabajo” “mina” por “mujer” o “trucho” por “falso” o “fraudulento”. Sin embargo, y de acuerdo con Fajardo Aguirre (2010), hemos de destacar que aunque el léxico

argentino está ampliamente nutrido de italianismos, los indigenismos, y especialmente los quechuismos, constituyen la aportación más cuantiosa al léxico argentino.

Nuestros participantes también coinciden en que las expresiones cotidianas de saludo y las expresiones coloquiales son bastante divergentes y consideran las formas de saludo en España mucho más “rudas” y “menos cariñosas”. Nuestros participantes consideran que sus formas de saludo son mucho más emotivas y más sentidas, por ejemplo: “¡Pura vida!” en Costa Rica (expresión usada en los saludos y en las despedidas para hacer referencia a que todo va bien), “¡Qué padre!” en México (expresión usada para referirse a que algo es muy bueno o muy emocionante) o “¡Valer un Perú!” en Perú (expresión que hace referencia al valor de algo).

Nuestros participantes manifiestan que, además de una amplia variedad distinta de léxico cotidiano, existen diferencias notables en los rasgos fonéticos (entre los que destacamos el caso de Argentina, en el que nuestra participante del grupo focal afirmó que el yeísmo marca una diferencia fonética muy notable que puede dificultar el entendimiento de ciertos vocablos), en el tono de voz, el cual califican nuestros participantes de ser “más golpeado” en contraposición con el de ellos que es “más cantadito”, en la rapidez entonativa, en las conjugaciones verbales (el uso del pretérito perfecto simple en España y el uso del imperfecto en América Latina), en las expresiones y formas de saludo del día a día como hemos mencionado anteriormente.

## *ETIMOLOGIA*

¿Podéis darme ejemplos de palabras que uséis habitualmente en vuestros respectivos países y que en España no se comprendan? ¿Usáis sinónimos para explicarlas o se suelen entender por el contexto? (Se ha pedido a cada participante que nos diga entre 10 y 15 palabras)

**Tabla 2** *Léxico cotidiano usado en los respectivos países de los participantes*

<b>País</b>	<b>Léxico cotidiano de los participantes</b>
Argentina	Prolijo, bondi, durazno, palta, frutilla, acolchado, auto, computadora, copete de la noticia, calza, corpiño, bombacha, pileta, barbijo, anteojos, boludo, boludez, copado, choclo, papa
Costa Rica	¡Qué dicha!, enagua, presa, mae, ¡Pura vida!, tuanis, al chile, jale, corrongo, carajillo, llave maya, soda
México	Naco, Verga, wey, pichar, achicopale, pedo (¡Qué pedo!) ojete, chapulín, chiripa, enojarse, alberca, ¡Qué mamón!, Híjole, Caguama, órale, chingar, pinche, ¡qué padre!, está cañón, güero, tener cruda, chile, tamal, olote, nopal, guácale
Perú	Chaufa, chibolo, cebiche encomienda, enviar la encomienda, cholo, cachar, guagua, lúcuma, tahíta, casaca, soroche, guachimán, encendor, paltearse, valer un Perú
Venezuela	Arepa, de pana, burda, achantado, arrecho, bachaco, burundanga, catiro, carajito, chamo, chévere, jugo, pana, marico, vaina, huevón, de pinga, coletto

En esta segunda pregunta, hemos pedido a nuestros participantes que nos den ejemplos de palabras de uso frecuente en sus respectivos países y que no sean conocidas en España. La Tabla 2, muestra algunos ejemplos del léxico cotidiano de nuestros participantes. Del análisis del léxico empleado por nuestros participantes hemos extraído las siguientes observaciones. Nuestros participantes afirman que, por norma general, no hace falta explicar el significado de estas palabras y expresiones en España y que se comprenden por el contexto. No obstante, respecto al vocabulario más relacionado con la alimentación como “palta” por “aguacate”, “durazno” por “melocotón”, “frejol” por “judía” o “alverja” por “guisante”, nuestros participantes afirman que es necesario explicar el significado de estas palabras con el sinónimo equivalente en español porque se refiere a realidades específicas y concretas. Además, en relación al ámbito de la alimentación resulta curioso destacar la cantidad de nombres de comidas sin traducción como “tamal” que proviene del náhuatl y cuya traducción

según la DRAE es “especie de empanada de masa de harina de maíz, envuelta en hojas de plátano o de la mazorca del maíz, y cocida al vapor o en el horno”. La palabra “arepa” que proviene de la lengua caribeña cumanagoto y la DRAE la define como “especie de pan de forma circular, hecho con maíz ablandado a fuego lento y luego molido, o con harina de maíz precocida, que se cocina sobre un budare o una plancha”, o “chile” que proviene del náhuatl y la DRAE lo traduce como “pimiento”. En efecto, esto coincide con las afirmaciones de Haensch (2002), que señala la existencia de un “vocabulario de civilización” o “vocabulario cultural específico” que hace referencia a palabras que no tienen equivalencia de significado en España debido a la inexistencia de estas realidades. En base a las afirmaciones de nuestros participantes, podríamos señalar que el léxico relacionado con la alimentación forma parte importante de este “vocabulario de civilización” de Haensch (2002). Por tanto, podemos percibir la influencia indígena en el léxico relativo al ámbito de la alimentación. Otro aspecto importante dentro del “vocabulario de civilización” es el referente a realidades que no existen en España como los conceptos “gauchos”, “mariachis” o animales como la anaconda, estas realidades no se conocen en nuestro país y tampoco tienen una traducción literal.

Sin embargo, con respecto a las expresiones usadas como “¡Qué mamón!” (Expresión empleada en México y cuyo significado es ¡Qué pesado! o ¡Qué engreído!), “¡Qué dicha!” (Expresión usada en Costa Rica que significa ¡Qué suerte!), o “¡De pinga!” (Expresión usada en Venezuela que significa “Muy bueno” o “Excelente”), nuestros participantes afirman que estas expresiones se entienden más por el contexto y por el aspecto no verbal del acto comunicativo (véase apartado Anexo).

Otro aspecto muy destacable que hemos observado en nuestra extracción de palabras es el uso de arcaísmos. Los arcaísmos, términos lingüísticos tanto gramaticales como léxicos que están en desuso, son usados por nuestros participantes para referenciar realidades sinónimas en España. Entre los arcaísmos más frecuentes utilizados por nuestros participantes, destacamos “convidar” por “invitar”, “enojarse” por “enfadarse”, “pileta” por “piscina”, “pollera” por “falda”, “voltear” por “dar la vuelta”, “valija” por “maleta” y “cobija” por “ropa de abrigo” (véase apartado Anexo). Con respecto a los arcaísmos usados por nuestros participantes, es importante destacar su raíz etimológica latina. Estos términos suelen ir acompañados por una explicación del significado a los hablantes españoles ya que, aunque en su amplia mayoría son conceptos sinónimos y

conocidos, los términos usados por nuestros participantes están en desuso en España. Sin embargo, nuestros participantes señalan que consideran nuestro léxico demasiado culto y formal, muy elaborado pero entendible en base al contexto del acto comunicativo. Nuestros participantes coinciden en que a pesar de las diferencias léxicas existentes entre la variedad dialectal propia de sus países y con respecto al español peninsular, se sienten más cómodos usando su léxico en compañía de otras personas de América Latina a pesar de que no sean de sus respectivos países, en vez de con españoles.

### *LÉXICO DESCONOCIDO*

¿Qué palabras usadas en España, pero no en vuestros respectivos países, se os hicieron difíciles de entender al inicio de vuestra estancia aquí y comprendisteis solo a partir del contexto?

**Tabla 3** *Léxico usado con frecuencia en España y no entendido por nuestros participantes*

<b>País</b>	<b>Léxico de España no entendido por los participantes</b>
Argentina	Chándal, sudadera, medias, edredón
Costa Rica	A cuadros, ¡Hombre!, pringado, curro, pirarse
México	Empanado, chaqueta, cutre
Perú	Joder macho, cojonudo, descojonarse, fregona, canguro , molar
Venezuela	La peña, postureo, un piti, ligar, guay, molar, flipar, cutre, curro, pirarse, tío, tía, ligar

En esta tercera pregunta hemos analizado el léxico frecuente en España que no es de uso común en América Latina y que por tanto nuestros participantes no entienden. En la Tabla 3, se muestran algunos ejemplos. Entre las palabras que nuestros participantes desconocen destacamos: “pringado”, recogido por la RAE como “persona que se deja engañar fácilmente”; “joder” que significa “aguantarse o fastidiarse”; “molar” que

significa “gustar” o “resultar agradable”; “cojonudo” que es un adjetivo malsonante que significa “estupendo” o “magnífico”; “descojonarse”, verbo malsonante que significa “troncharse de risa”. Con respecto al verbo “descojonarse”, es curioso destacar un equivalente en Argentina que es “cagarse de risa”. Otras palabras que resultan difíciles de entender a nuestros participantes son “flipar” que significa “estar o quedar maravillado o admirado”, “cutre” que significa “tacaño, miserable”, o “currar” que significa “trabajar”.

Todos estos términos pertenecen al ámbito coloquial del registro informal de la variedad de español de la península. Nuestros participantes coinciden en que una de las expresiones que más asocian con el español peninsular es “joder macho”. Nuestros participantes nos explican que esta expresión, cuya tradición podría ser equivalente a “vaya por Dios”, la entienden por el contexto de la situación, con lo que volvemos a corroborar la importancia del contexto en los actos comunicativos entre hablantes de español. Otra de las expresiones que nuestros participantes consideran más curiosa y que incorporan de manera temprana a su vocabulario es “¡Hombre!” como interjección para hacer referencia a algo.

Con respecto a la diferencia léxico y la dificultad para entender los vocablos distintos, nuestros participantes confirmaron que no existe una gran dificultad en el entendimiento entre los hablantes ya que el idioma es el mismo. Esta afirmación concuerda con los estudios realizados por Sala (1968) que afirma que, el léxico activo de la variedad dialectal del español americano es prácticamente similar al léxico usado en el español de la península. Esta es la razón por la que, a pesar de la variedad léxica divergente, los hablantes de ambos dialectos se comprenden sin problemas.

Como hemos mencionado anteriormente, la existencia y el significado de una palabra están íntimamente vinculados a su contexto. Por eso, la dificultad para entender ciertas palabras puede estar relacionada con la dificultad para entender el contexto en el que éstas se materializan. Nuestros participantes nos han afirmado que, a pesar de las diferencias léxicas, es posible entender el significado de las palabras por el contexto. Esta pregunta es de una especial relevancia, ya que incumbe también al ámbito de estilo comunicativo porque gran parte del significado de estas palabras que no se usan en España, se entienden en base al contexto.

Con respecto a las expresiones coloquiales y del día a día, nuestros participantes aseguran que no tienen dificultad para entender o ser entendidos. Efectivamente, tal y como afirmaba Hall, y Trager (1953), la sociedad de América Latina se puede considerar de alto contexto, lo que implica que una gran parte del mensaje está contenida en el aspecto no verbal del proceso comunicativo, es decir, está implícitamente establecida. En efecto, nuestros participantes afirman que en sus respectivos países perciben que la comunicación no verbal es mucho más pronunciada e importante a la hora de interpretar el mensaje. Además, en relación al ámbito de comunicación no verbal, nuestros participantes afirman que la gesticulación en España es mucho más “tajante” y expresiones faciales más “secas” y menos “cercanas”.

Entre las palabras que tienen unas connotaciones distintas en América Latina, comparado con España, podemos mencionar el uso de la palabra “medias” (en Argentina hace referencia al concepto que tenemos en España de “calcetines”), la palabra “tortilla” (muy frecuente en el léxico del español peninsular, tiene un significado muy diferente en México que hace referencia a una torta aplanada de harina de maíz que se come de acompañamiento o rellena), la palabra “pena” (En España su significado exclusivo es “tristeza” o “dolor”, mientras que en México, Perú, Venezuela o Costa Rica significa “vergüenza” o “encogimiento”) o la palabra “fresa” cuya primera acepción en España es la referente a la fruta y cuya primera acepción en América Latina y en especial en México, hace referencia a jóvenes superfluos de clase alta.

Otro aspecto relevante que destacan nuestros participantes del aspecto léxico es el uso de muchas palabras malsonantes, ampliamente extendidas en cualquier situación comunicativa en España. Dentro de estas palabras malsonantes, nuestros participantes destacaron la cantidad de blasfemias que se introducen de manera coloquial en las conversaciones españolas en el día a día.

A modo de conclusión de este primer bloque de preguntas relativo al léxico hemos extraído las siguientes observaciones. Para empezar, hemos comprobado que la variedad léxica de una misma lengua, a pesar de ser un aspecto de la lengua, cambiante y dinámico, no impide el entendimiento entre interlocutores cuya lengua vehicular es la misma y que divergen en el ámbito léxico. Con respecto al léxico usado en los respectivos países de nuestros participantes y desconocido en España, podemos afirmar que una gran parte corresponde a vocablos relativos a la alimentación o a la ropa y cuya

raíz etimológica es de origen indígena. Otro ámbito del léxico frecuentado en América Latina y en desuso en España está formado por los arcaísmos. Con respecto al léxico usado en España y desconocido en América Latina, observamos que una mayor parte de los vocablos forman parte del registro coloquial y tienen una raíz etimológica latina. Sin embargo, a pesar de la diversidad léxica, en nuestro caso concreto de América Latina hemos observado que al ser una sociedad de alto contexto hay un amplio grado del mensaje que está implícito en el ámbito comunicativo. Como consecuencia, la falta de entendimiento de léxico es casi imperceptible porque el léxico desconocido puede ser entendido a través del contexto.

## **BLOQUE 2: ESTILOS COMUNICATIVOS**

A continuación, analizaremos los estilos comunicativos usados por nuestros participantes y su percepción con respecto al estilo comunicativo usado en España. Antes de proceder a plantear las preguntas, hemos explicado los cuatro pares de estilos comunicativos a los participantes, según los estudios de Gudykunst y Ting-Toomey (1988), y les hemos pedido que califiquen los estilos comunicativos de sus respectivos países con el nuestro.

### *ESTILO COMUNICATIVO PARTICIPANTES VS. ESTILO COMUNICATIVO ESPAÑA*

¿Podéis clasificarnos vuestro respectivo estilo comunicativo y el estilo comunicativo que usamos en España en base a los parámetros de los cuatro pares de estilos comunicativos que os acabamos de explicar? ¿Qué diferencias os resultan evidentes entre el estilo comunicativo en España y el estilo comunicativo en vuestros respectivos países?



**Tabla 4** *Clasificación de estilos comunicativos*

<b>País</b>	<b>Estilo comunicativo participantes</b> <b>Estilo comunicativo de España</b>	<b>Comentarios de los participantes</b>
Argentina	Argentina-Estilo indirecto, elaborado, contextual y afectivo.  España-Estilo directo, sucinto, personal e instrumental.	Llama la atención la forma de hablar tan directa de los españoles. No están acostumbrados a esta forma de hablar, solo si hay confianza. En Argentina usan muchos diminutivos para hacer referencia a las personas, en señal de cariño, aprecio y cercanía.
Costa Rica	Costa Rica-Estilo indirecto, elaborado, contextual y afectivo.  España-Estilo directo, sucinto, personal e instrumental.	El estilo comunicativo en Costa Rica es mucho más cariñoso, hay mucho más contacto físico, todo se dice más “suave”.
México	México- Estilo indirecto, elaborado, contextual y afectivo.  España- Estilo directo, sucinto, personal e instrumental.	Mucho más directos y honestos en España. En México se habla más “dulcificado”, todo se dice con “más cariño” y con “más cercanía”.
Perú	Perú- Estilo indirecto, elaborado, contextual y afectivo.  España- Estilo directo, sucinto, personal e instrumental	En España son demasiado directos y fríos. El estilo comunicativo va demasiado “al grano”. En Perú somos más cuidadosos a la hora de hablar.
Venezuela	Venezuela- Estilo indirecto, elaborado, contextual y afectivo.  España-Estilo directo, sucinto, personal e instrumental.	El estilo comunicativo en Venezuela es más afectivo, más cariñoso, más cercano.

Como hemos desarrollado a lo largo del trabajo, el estilo comunicativo está íntimamente vinculado al aspecto cultural. Nuestro objetivo en este apartado ha sido analizar qué elementos de la manera de comunicarnos en España resultan más curiosos y relevantes a nuestros participantes en comparación con sus respectivos estilos comunicativos.

Para empezar, la primera pregunta de este bloque va dirigida a analizar la percepción de nuestros participantes del estilo comunicativo en sus respectivos países y el estilo comunicativo en España. La Tabla 4, muestra un resumen de los comentarios de nuestros participantes. Es interesante destacar, que todos nuestros participantes coinciden en que el estilo comunicativo en España es mucho más directo, sucinto, instrumental y personal. En línea con lo expuesto en el apartado anterior relativo al léxico, el estilo comunicativo en España es percibido como simple ya que las intenciones están explícitas, por eso nuestros participantes lo califican de “poco decorado” y consideran que en España, se habla “menos bonito”, “menos suave” y “menos cariñoso” y que el estilo es más personal e instrumental porque está más enfocado a la identidad individual del emisor y a conseguir unos objetivos comunicativos claros y concisos. Nuestros participantes coinciden en que el objetivo del acto comunicativo en España es la claridad y el entendimiento del mensaje (por eso no existe un “miedo a quedar mal” como expresa uno de nuestros participantes mexicanos). Sin embargo, el acto comunicativo en América Latina tiene como objetivo esencial el mantenimiento de relaciones sociales.

Esta falta de “dulzura” del estilo comunicativo español la relacionan nuestros participantes con más frialdad, más individualismo y menos educación hacia los distintos niveles sociales. Esta falta de educación, la mencionan nuestros participantes sobre todo con respecto al “tuteo” hacia personas mayores y a personas de alto estatus económico y social. Nuestros participantes afirman que en sus respectivos países, el estatus económico suele implicar más respeto en sus respectivos países.

La segunda pregunta planteada en este bloque es la siguiente:

¿Qué rasgos del estilo comunicativo español/ la forma de hablar de los españoles la forma de comunicarnos en España os llaman más la atención en comparación con la forma de comunicaros en vuestros respectivos países?

**Tabla 5.** Rasgos del estilo comunicativo que más llama la atención a nuestros participantes

País	Rasgos que más llama la atención a nuestros participantes
Argentina	El “vosotros” en vez de “ustedes”, las palabras malsonantes insertadas en las frases de manera muy frecuente. En Argentina usamos más diminutivos.
Costa Rica	Uso de “vosotros” en vez de “ustedes”, sobre todo hacia personas de edad avanzada, falta de vocablos como “por favor” o “gracias”, tono de voz demasiado seco.
México	No nos esmeramos tanto en el léxico, consideramos que el léxico en España es demasiado elaborado y culto. En España tienen una forma de hablar demasiado “golpeada”, una forma de hablar demasiado “individual”. Falta de fórmulas de cortesía en las frases.
Perú	El uso de “vosotros” en vez de “ustedes”. Un estilo comunicativo demasiado frío, muy poco cariñoso y menos expresiones emotivas y menos diminutivos. Un mensaje demasiado directo y una “tonada” demasiado rápida.
Venezuela	Los latinos le damos más vueltas a las cosas. Aquí en España son más rústicos, más directos, van más al grano. Sentimiento de que continuamente están enfadados cuándo hablan, la tonada es demasiado seria.

La segunda pregunta del bloque de estilos comunicativos, tiene como objetivo analizar el rasgo del estilo comunicativo español que más llama la atención a nuestros participantes. La Tabla 5, muestra algunos ejemplos. Uno de los rasgos que más les llama la atención es el uso de “vosotros” en vez de “ustedes”, y lo vinculan con un trato más igualitario en nuestra sociedad. Nuestros participantes perciben que en España hay un grado inferior de respeto hacia las personas mayores, y hacia los distintos sectores de la sociedad, reflejado con el empleo del “tuteo” hacia estos grupos. Nuestro participante de México hace especial mención a la importancia del respeto según las clases sociales, de forma que el uso de “usted” no va en función de la edad, como en España, sino en función del estatus económico. A nuestros participantes, les llama también la atención la falta de uso de “por favor” y “gracias”, sobre todo hacia las personas mayores. Resulta interesante destacar que nuestros participantes asocian esta falta de vocablos de

educación como “por favor” o “gracias” y la ausencia de emotividad en el estilo comunicativo con el hecho de que el estilo comunicativo en España sea más directo y “menos decorado”. Es decir, como afirma nuestro participante de Venezuela, nuestros participantes relacionan el hecho de que “la tonada” sea más fuerte y directa con un carácter más enfadado y seco.

### ASPECTOS CULTURALES

Un aspecto cultural es un conjunto de valores, tradiciones, modos de comportamiento y rituales que crean una identidad cohesionada dentro de una comunidad. Dentro de la parte comunicativa, el aspecto cultural se refleja en la lengua, el tono, la forma de hablar ¿Qué aspecto cultural español relacionado con la forma de comunicarnos os ha llamado más la atención?

**Tabla 6.** *Relación entre el estilo comunicativo y los valores culturales de nuestros participantes*

<b>País</b>	<b>Comentarios de los participantes</b>
Argentina	La manera tan directa de hablar que se traduce en frialdad e individualismo. Al hablar de manera tan “ruda” parece que en España le dan más importancia al mensaje que al receptor.
Costa Rica	Mucho individualismo y frialdad. Menos sentimiento de comunidad. Mucha importancia al trabajo y menos dedicación a la familia. El aspecto religioso es fundamental en Costa Rica, en España se utilizan palabras malsonantes en relación a la religión con mucha frecuencia.
México	Estilo comunicativo demasiado “golpeado”, que se puede confundir con falta de respeto o falta de educación. Una forma de hablar demasiado “individual”, no utilizan con frecuencia fórmulas de cortesía como “por favor” y “gracias”. Más seguridad para poder hablar con libertad. No existe el miedo a “quedar mal”.
Perú	Mucho individualismo, demasiada dedicación al trabajo. Poco respeto hacia el ámbito religioso, en especial en nuestro rango de edad. Más libertad económica, social, política y más seguridad para expresar las opiniones.
Venezuela	Menos sentimiento de comunidad. Un estilo de comunicación e interacción demasiado fuerte y sincera. Menos apreciación hacia la persona que escucha. Más libertad y más seguridad a la hora de hablar y expresar opiniones.

El objetivo de esta última pregunta es analizar la relación que existe entre el estilo comunicativo empleado en España y los valores culturales de nuestros participantes. La tabla 6 muestra algunos comentarios. Como cabía esperar, después de haber analizado las respuestas de nuestros participantes, ellos nos consideran mucho más fríos, directos e individualistas. En efecto, Hall, y Trager (1953), al comparar la cultura española con la cultura en América Latina, afirman que España se podría calificar por tener un contexto más bajo y ser una cultura más individualista. Como consecuencia, podemos afirmar que esto tiene un vínculo directo con los valores culturales destacados por nuestros participantes. Nuestros participantes afirman que en América Latina les “gusta más estar con gente”, que existe un sentimiento de comunidad mayor y que “cualquier excusa es buena para hacer reuniones familiares y juntarse”. Si bien es verdad que tienen una presión social por “no quedar mal” y sienten verdadero rechazo a decir que “no” a alguien o algún plan, admiran que en España seamos capaces de cancelar reuniones.

Esta serie de observaciones en torno al estilo comunicativo usado en España se puede relacionar con el estudio realizado por Calvo Población (1997), acerca de los valores indígenas del continente latinoamericano. En su estudio, Calvo Población (1997), afirma que el respeto a la tradición, las costumbres, los recursos naturales, al elemento espiritual, al ámbito familiar y a la comunidad, y a los mayores de la comunidad son los pilares clave dentro de los valores de la comunidad indígena. En efecto, como hemos mencionado anteriormente, nuestros participantes perciben el estilo comunicativo en España como más directo y lo relacionan con una forma de ser más individual, menos hospitalaria y una tendencia a cuidar menos el ámbito colectivo. Nuestros participantes, señalan que en sus respectivos países hay una mayor tendencia a celebrar reuniones familiares y de amigos y que todo el mundo es acogido más cálidamente y de manera más hospitalaria. De hecho, como hemos afirmado anteriormente, nuestros participantes afirman que se sienten más cómodos también desde el punto de vista de hábitos culturales y forma de hablar en un ambiente latinoamericano. Podríamos esbozar una correlación entre los valores culturales de nuestros participantes y los valores culturales indígenas en el ámbito de valor colectivo, el cuidado a la comunidad y a la familia.

En efecto, para comprender mejor los valores asociados a los estilos comunicativos de nuestros participantes, podemos aplicar las dimensiones culturales de Hofstede (1991),

desarrolladas en el marco teórico de nuestro estudio. Nos interesa especialmente la dimensión de la feminidad vs masculinidad ya que caracteriza los atributos de la sociedad de estos países y por ende, el reflejo de su estilo comunicativo. Analizando los resultados obtenidos por nuestros participantes, podemos afirmar que la sociedad en América Latina se podría clasificar de acuerdo con esta dimensión como una sociedad femenina, ya que los valores culturales más importantes están orientados a mejorar a la sociedad en su conjunto, la cooperación, la preocupación por las personas, por la familia, el cariño, la atención al receptor y el respeto hacia las personas mayores. No obstante, es importante especificar que esta dimensión feminidad vs masculinidad, difiere en gran medida de país a país ya que esta medida tiene una gran relación con el nivel de seguridad de los países estudiados. Así, Venezuela es el país más inseguro de los mencionados y con el mayor índice de violencia y, por tanto considerado el más masculino a nivel político, mientras que Costa Rica, es considerado el más femenino a nivel político.

Un aspecto importante a destacar en el que coinciden todos nuestros participantes en relación a los valores en España es que, en general, se sienten más cómodos con personas procedentes de países de América Latina, no necesariamente de sus respectivos países. Nuestros participantes afirman que sienten que, tanto en el léxico como en el estilo comunicativo, comparten más similitudes a nivel “contextual” con sus paisanos del continente latinoamericano que con los españoles. Este resultado coincide con Farías Nazel (2007), que afirma los habitantes que viven en países que tienen unas dimensiones culturales parecidas tienden a llevarse mejor y ser más cercano.

A modo de conclusión de este segundo bloque de preguntas relativo a los estilos comunicativos y a los valores culturales, hemos extraído las siguientes observaciones. La percepción de nuestros participantes con respecto al estilo comunicativo en España coincide. Consideran que el estilo comunicativo en España es directo, personal, sucinto e instrumental. Esta forma de hablar que nuestros participantes consideran “más directa” pero “menos dulce y cariñosa” la relacionan con un mayor individualismo y una menor tendencia al cuidado de la comunidad. Entre los aspectos comunicativos que más llaman la atención a nuestros participantes podemos destacar la forma de hablar tan directa, la falta de vocablos como “por favor” y “gracias” de una manera más frecuente, y el uso acostumbrado de palabras malsonantes.

## CONCLUSIÓN

El propósito de este estudio ha sido analizar de forma muy general la variedad dialectal en América Latina a nivel léxico y de estilo comunicativo. Somos plenamente conscientes de la dificultad de establecer conclusiones de un estudio con una muestra tan pequeña. Sin embargo, hay ciertos aspectos que podemos destacar como conclusión de nuestro estudio. Para empezar, hemos comprobado que a pesar de tener una misma lengua vehicular, la variedad dialectal del español usado en España y la variedad dialectal del español usado en América Latina, divergen en gran medida en el léxico y en el estilo comunicativo. Esta divergencia léxica y de estilo comunicativo de la variedad dialectal del español de América Latina, deriva de la expansión geográfica e histórica del español, en la que el elemento indígena ha contribuido a establecer esta diferenciación.

En primer lugar y en relación al léxico, los resultados de nuestro estudio apuntan a que existe un amplio margen de vocabulario usado en el día a día que no compartimos, en especial en el ámbito de la alimentación y la ropa. Además, con respecto al léxico cotidiano, es importante también destacar la cuantiosa cantidad de arcaísmos usados en América Latina. Sin embargo, la divergencia léxica de nuestros participantes no da lugar a malentendidos comunicativos porque el contexto juega un papel fundamental en el aspecto cultural en el que se desarrolla nuestra lengua. Podemos especular que es inherente al idioma español conceptualizar y proyectar una cultura de alto contexto, con lo cual, el aspecto léxico queda en un segundo lugar en relación al contexto en el ámbito del acto comunicativo entre hispanohablantes. El sustrato lingüístico prehispánico de origen indígena, tal y como afirmó Lope Blanch (1969), no es abundante dentro del campo vital del caudal léxico usado en la variedad dialectal del español en América Latina.

Para continuar, hemos analizado los estilos comunicativos. Todos nuestros participantes han afirmado que perciben el estilo comunicativo en España más directo, sincero, instrumental y con un menor grado de emotividad en el mensaje. Esto, lo vinculan a un mayor individualismo, a una mayor frialdad en sus relaciones personales y a una menor emotividad en el mensaje. Nuestros participantes consideran que en sus respectivos países tienen una forma de hablar “más bonita” y “más dulce”, lo cual vinculan a una mayor calidez en sus relaciones personales y afirman que son más familiares,

hospitalarios y que tienen una mayor educación a los mayores. Estos valores asociados a los estilos comunicativos coinciden con los estudios realizados por Calvo Población (1997), relativos a los valores de origen indígena entre los que destacamos el valor por la familia y el cuidado a la comunidad. Sin embargo, a pesar de que América Latina es un continente caracterizado por ser una sociedad colectivista, sería difícil establecer un vínculo directo entre los valores culturales del continente latinoamericano y su original sustrato indígena.

Como hemos mencionado anteriormente, la muestra poblacional de este estudio es bastante reducida. Por eso, dejamos abierto nuestro análisis para futuros estudios y poder seguir investigando la variedad dialectal del español de América Latina y su vínculo con el elemento indígena.



## BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, A. (1951). Estudios lingüísticos. Temas españoles. Colección Clásicos Universitarios, nº4, (4ª ed. revisada, 2020) J. Beltrán Fortes, A. López Serena, C. Barrero Rodríguez, *et al* (Edit.). Sevilla: Athenaica Ediciones Universitarias  
<file:///C:/Users/Pc/AppData/Local/Temp/3775197531.pdf>
- Ariza, M. (2011). A vueltas con los indigenismos americanos del español peninsular. *Itinerarios*, vol. 14, 11-23.
- Asunción-Lande, Nobleza C. (1993) “Comunicación intercultural” en C. Fernández Collado, y Gordon L., Dahnke. *La condición humana. Ciencia Social.*, Mc Graw Hill. Recuperado de:  
[https://comunicandoparaeldesarrollo.files.wordpress.com/2015/04/lectura-1\\_importancia-de-la-ci.pdf](https://comunicandoparaeldesarrollo.files.wordpress.com/2015/04/lectura-1_importancia-de-la-ci.pdf)
- Bravo García, E. (2005). El español de América en la historia y en su contexto actual, En: C.Ferrero, N. Lasso-Von Lang (Ed.). *Variedades lingüísticas y lenguas en contacto en el mundo de habla hispana*, 2ª edición. Bloomington, Indiana: Editorial Autor House.
- Calvo Población, G. F. (1997). Valores y contravalores del mundo indígena. 49 Congreso Internacional de Americanistas (ICA), Quito (Ecuador).  
Recuperado de:  
<https://www.equiponaya.com.ar/congresos/contenido/49CAI/Calvo2.htm>
- Castillo Fadic, N.M. (2002). El préstamo léxico y su adaptación: un problema lingüístico y cultural. *Onomázein*, 2002, nº 7, 469-496.
- Cerda-Hegerl, P (2005). *Dimensiones centrales de la cultura y la comunicación en América latina hoy* 328-343. Recuperado de: <https://cv.cervantes.es>
- Fajardo Aguirre, A. (2010). La lexicografía del español de América. Parte primera. Evolución, tipología y metodologías. En: Aleza Izquierdo M. y Enguita Utrilla JM (coords.). *La lengua española en América: normas y usos actuales*. Valencia: Universitat de Valencia.
- Farías Nazel, P. (2006). Cambios en las distancias culturales entre países: Un análisis de las dimensiones culturales de Hofstede. *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, nº 52, 85-103.
- Grenni, H. (2015). América Latina: cultura e identidad. *Entorno*, nº 58, 34-41.  
DOI: [10.5377/entorno.v0i58.6240](https://doi.org/10.5377/entorno.v0i58.6240)
- Gudykunst, W. y Hammer, M. (1984). Dimensions of Intercultural Effectiveness: Culture Specific or Culture General?. *International Journal of Intercultural Relations*, 8, 1-10.

- Gudykunst, W.B., y Ting-Toomey, S. (1988). Culture and Affective Communication. *American Behavioral Scientist*, 31(3), 384-400.  
<https://doi.org/10.1177/000276488031003009>
- Haensch, G. (2002). Español de América y español de Europa (2ª parte). *Panace@: Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción*, 3(7), 37-64.
- Hall, E.T., y Trager, G. L. (1953). *The Analysis of Culture*. Washington D.C.: Foreign Service Institute/American Council of Learned Societies.  
 Recuperado de: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED035325.pdf>
- Henríquez Ureña, P. (1925). El supuesto andalucismo dialectal de América. *Cuadernos*, 1(2), 117-122.
- Hofstede, G. (1991). *Cultures and Organizations. Software of the mind*. London: McGraw-Hill .  
 Recuperado de: [https://globalsociology.ucoz.ru/\\_ld/0/2\\_CulturesandOrga.pdf](https://globalsociology.ucoz.ru/_ld/0/2_CulturesandOrga.pdf)
- Hofstede, G., Gert Jan Hofstede, G.J. y Minkov, M (2010). *Cultures and Organizations. Software of the mind. Intercultural Cooperation and Its Importance for Survival*. New York: Mc Graw Hill.
- Lope Blanch, J.M. (1969). *Léxico indígena en el español de México*. El Colegio de México. Recuperado de: <https://muse.jhu.edu/book/67551>
- López Morales, H. (1998). Rafael Lapesa y el 'andalucismo' del español de América. *Philología Hispalens/S 12 fase 2*, 99-107.  
<http://dx.doi.org/10.12795/PH.1998.v12.i02.07>
- Marimón Llorca, C. (2006). El español en América: de la conquista a la Época Colonial, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.  
 Recuperado de: URI: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcpn9h7>
- Moreno de Alba, J. G. (1971). Bertil Malmberg. *La América hispanohablante. Unidad y diferenciación del castellano*. Ediciones Istmo, Madrid, 1970  
 Recuperado de: <file:///C:/Users/Pc/AppData/Local/Temp/1209-1466-1-PB.pdf>
- Moreno de Alba, J. G. (1992). Anglicismos léxicos en España y América, En: JG Moreno de Alba (Ed.) *Diferencias léxicas entre España y América*, Madrid: Mapfre, pp.195-230.
- Moreno Fernández, F. (2006). La diversidad lingüística de Hispanoamérica; implicaciones sociales y políticas. *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, nº 38, 1696-3466.
- Páez, D., Gissi, J y Zubieta, E. (2002). La identidad social y cultural de América Latina. En: *Psicología Social*. 1ª edición, Prentice Hall: Editores JF Morales, D Páez, AL Kornblit, D Asún.  
 Recuperado de:  
[https://www.researchgate.net/publication/288480880\\_La\\_Identidad\\_Social\\_y\\_Cultural\\_de\\_America\\_Latina](https://www.researchgate.net/publication/288480880_La_Identidad_Social_y_Cultural_de_America_Latina)

- Real Academia Española. Diccionario de la lengua española (23ª ed.). <https://dle.rae.es/>
- Sala, M (1968). Arcaísmos e innovaciones en el léxico del español americano. AIH. Actas III, 779-785. Centro virtual Cervantes. Recuperado de: [https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/03/aih\\_03\\_1\\_085.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/03/aih_03_1_085.pdf)
- Saladino García, A. (2013). Los valores del indianismo. *RAXIMHAI*, 9(2), 45-68. [10.35197/rx.09.02.2013.02.as](https://doi.org/10.35197/rx.09.02.2013.02.as)
- Sánchez C., G. (1992). La contribución del Dr. Rodolfo Lenz al conocimiento de la lengua y cultura mapuches. *Boletín de Filología*, 33(1), 273-299.
- Sánchez Lobato, J. (1994). El español en América. En: *Problemas y métodos en la enseñanza del español como lengua extranjera*. Actas del IV Congreso Internacional de ASELE (Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera), 553-570.
- Taberner Sala, C. (2011). Indigenismos y nivelación léxica del español americano en los siglos XVI y XVII. *ALPHA*, Nº 33, 215-231. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012011000200016>
- Vaquero de Ramírez, M. (1991). Español de América y lenguas indígenas. *ELUA*, nº 7, 9-26.
- Tibor, B. (2015). La polémica de la cuestión del origen del español americano. Hacia la reconciliación de teorías. *E-Journal of American Studies in Hungary*, vol. 11, nº 1, <http://americanajournal.hu/vol11no1/Tibor>
- Ting-Toomey, S. y Dorjee, T. (2015). Intercultural and intergroup communication competence: Toward an integrative perspective. En Annegret F. Hannawa & Brian H. Spitzberg (Editors), *Communication competence* California: De Gruyter Mouton.

## ANEXO

### Recopilación del léxico usado por nuestros participantes en el grupo focal

Para analizar la raíz de las palabras hemos usado el DRAE

#### DIVISIÓN LÉXICO:

##### 1. Léxico y expresiones frecuentes de raíz etimológica indígena

-*Al chile*: proviene del náhuatl “chilli”. Se usa en México y Costa Rica para expresar veracidad ante una acción.

-*Arepa*: proviene del cumanagoto “erepa” y significa maíz. Se usa especialmente en Venezuela ya que las arepas son una parte importante de la gastronomía venezolana y hacen referencia a una masa de pan de forma circular hecha con maíz.

-*Burda*: proviene del latín tardío “burdus” y significa mucho o basto. Se usa en Venezuela para hacer referencia al adverbio de cantidad “mucho”.

-*Caguama*: de origen Caribe. Se usa en América Latina y hace referencia a un tipo de tortuga marina.

-*Catiro*: de origen cumanagoto. Se usa en Venezuela y hace referencia a los cabellos rubios o rojizos de una persona.

-*Chamaco*: proviene del náhuatl “chamahua”. Esta palabra se usa especialmente en México, Perú y algunos países de América Latina y significa “niño o niña” o pelota.

-*Chibolo*: es una palabra compuesta por el prefijo “chi” del náhuatl que significa “algo hinchado” y la palabra “bola”. Esta palabra es usada en Costa Rica, y en Perú y significa “cuerpo pequeño y esférico” y “niño.

-*Chapulín*: proviene del náhuatl “chapolín”. Esta palabra es usada en Costa Rica, México y más países de Centroamérica. Significa langosta, cigarrón o saltamontes.

-*Chaucha*: proviene del quechua “chaucha”. Se usa en Argentina y hace referencia a judía verde.

-*Chile*: proviene del náhuatl “chilli”. Se usa en Costa Rica, en México y en otros países de América Latina y significa “pimiento”.

-*Choclo*: proviene del quechua “chocclo”. Se usa en Argentina, Perú y otros países de América Latina y significa mazorca de maíz.

-*Cholo*: proviene del quechua “chulu” y se usa en México, Argentina, Perú y otros países de América Latina. Significa “mestizo de sangre indígena” y también se puede usar de manera despectiva hacia las personas con aspecto indio en América Latina.

-*Corrongo*: de origen desconocido. Se usa en Costa y significa “bonito” o “atractivo”.

-*Enagua*: proviene del taíno “nagua”. Se usa especialmente en México y en Costa Rica y significa “falda” o “prenda” debajo de la falda.

-*Enchilada*: del verbo enchilar, compuesto por el prefijo en+ chile + ada. Se usa en América Latina, especialmente en México y en Centroamérica y hace referencia a la comida hecha por la tortilla de maíz que está rellena de carne y tiene salsa de tomate y chile.

-*Guácala*: proviene del náhuatl “huacalli” y se usa en México para hacer referencia a algo que provoca asco o decepción.

-*Guagua*: del quechua “wáwa”. Se usa en Argentina, Perú y otros países de América Latina y significa “niño de pecho” o “pan dulce con formato de niño”.

-*Güero*: proviene de una voz indígena. Se usa en México y hace referencia al pelo rubio de una persona.

-*Humita*: proviene del quechua “humint’a”. Se usa en Argentina, Perú y otros países de América Latina y hace referencia a la comida criolla que se hace a base de de maíz triturado y se le añade un sofrito de cebolla, tomate y ají colorado molido.

-*Lúcuma*: proviene del quechua “rucma”. Se usa en Perú y hace referencia al fruto del lúcumo, árbol de origen peruano.

-*Maní*: proviene del taíno. Se usa en México y significa cacahuete.

- *Mate*: proviene del quechua “mati”. Esta palabra es usada en Argentina, Perú, Bolivia y Ecuador. Significa calabaza seca y vaciada que se usa como un recipiente para tomar la infusión de yerba mate una vez.

-*Naco*: de origen desconocido, quizá de la lengua totonaca. Se usa en México y hace referencia de forma coloquial y despectiva a una persona de baja clase social o sin cultura.

-*Nopal*: proviene del náhuatl “nopalli”. Se utiliza mucho en México y su significado equivalente en España es “cactus”. Se usa mucho en la gastronomía mexicana.

-*Olote*: proviene del náhuatl “olotl” y significa “corazón”. Se usa en México y hace referencia al corazón de la mazorca del maíz.

-*Papa*: proviene del quechua “papa”. Se usa en toda América Latina y hace referencia al tubérculo de la papa.

- *Pampa*: proviene del quechua “pampa”. Esta palabra es usada en Argentina y Chile y significa llano o llanura.

-*Soroche*: voz quechua usada en Argentina, Perú y otros países de América Latina que significa “mal de montaña” al subir a una montaña y tener vértigo por las alturas.

-*Taipá*: es de origen desconocido, a veces se escribe “Taypa” y hace referencia a algo completo o abundante. Se usa en Perú para hacer referencia a algún plato que está “bien servido”.

-*Tamal*: proviene del náhuatl “tamalli”. Se usa en toda América Latina para hacer referencia a un tipo de especie de empanada hecha de harina de maíz y envuelta en hojas de plátano que se cuece al vapor o en el horno.

-*Tianguis*: del náhuatl “tianquiztli”. Se usa en México para hacer referencia a un “mercado”.

-*Tuanis*: proviene del malespín tuani. Se usa en Costa Rica y en otros países de América Central para hacer referencia a algo que está de moda o que es de gran calidad.

-*Wey*: su origen es bastante discutido. Algunos lingüistas sostienen que este vocablo proviene de náhuatl “huēyi” que significa "grande". Sin embargo, otros lingüistas afirman que esta palabra proviene del latín y significa buey. Se usa en México como forma de saludo coloquial o para referirse a alguien de forma despectiva u ofensiva.

## 2. Palabras del lunfardo

-*Boludo*: del occit. “bola, y del lat. “bullā”. Usado en Argentina y significa “necio” o “estúpido”. La palabra “boludez” deriva de boludo.

-*Bondi*: de origen desconocido forma parte del lunfardo. Usado en Argentina y significa “metro” para hacer referencia al transporte público.

-*Chamuyar*: de origen desconocido. Usado en Argentina y significa “hablar”, “conversar” o “murmurar”.

-*Copado*: del francés “couper”. Usado en Argentina y significa “Entusiasmado o fascinado con algo”.

-*Fiaca*: de origen desconocido. Usado en Argentina y significa “perezoso”, “indolente” o “desganado”.

- *Laburo*: de origen italiano “lavuro”, “lavuru” . Usado en Argentina y significa trabajo u ocupación remunerada.

-*Mina*: del italiano. Usado en Argentina y significa “mujer”.

-*Prolijo*: del latín “prolixus”. Usado en Argentina y significa “largo, dilatado, cuidadoso o esmerado”.

-*Trucho*: del latín “tructa”. Usado en Argentina y significa falso, fraudulento.

## 3. Palabras de origen indígena integradas en el léxico de la variedad dialectal del español en España.

- *Aguacate*: del náhuatl ahuacatl.

-*Barbacoa*: quizá del taíno barbacoa.

-*Butaca*: del cumanagoto putaca

-*Cacao*: del náhuatl “cacáhua”.

-*Cacahuete*: del náhuatl cacáhuatl.

-*Cacique*: de or. caribe.

-*Caimán*: del taíno kaimán.

- Cancha*: del quechua “kancha”
- Caoba*: de or. caribe.
- Cóndor*: del quechua cúntur.
- Chicle*: del náhuatl “tzictli”.
- *Llama*: del quechua “llama”.
- Hamaca*: del taíno hamaca.
- Huracán*: voz taína.
- Loro*: del caribe roro.
- Maíz*: del taíno mahís.
- Petaca*: del náhuatl “petlacalli.
- .-*Piragua*: de or. caribe.
- Sabana*: de or. taíno.
- Tiza*: del náhuatl “tizatl”.
- Tomate*: del náhuatl “tomatl”.

#### **4. Léxico y expresiones frecuentes sin origen indígena no usadas en España**

##### **Léxico**

- Causa*: en Perú se usa este término para referirse a un amigo, también es el nombre de una comida típica limeña a base de papa, deliciosa como entrada o piqueo.
- Chaufa*: deriva de la palabra china “Chaufan” que quiere decir “Arroz Frito”. Es un plato típico de Perú y también se usa como saludo para decir “hola” o “adiós”.
- Chévere*: de etimología discutida. Palabra que se usa en Perú, México, Venezuela y América Latina y significa “estupendo” o “excelente”.
- Chido*: de origen desconocido. Se usa en México como adjetivo coloquial para hacer referencia a algo bonito.
- Chingar*: del caló čingarár 'pelear'.1. tr. coloq. Importunar, molestar a alguien.



-*Diay*: muletilla muy común en Costa Rica de origen desconocido usada para expresar admiración y usada también como saludo.

-*Fresa*: es un término social de argot usado en México y algunas partes de América Latina para describir una cultura de los jóvenes superficiales que, por la definición tradicional de la palabra, provienen de una familia de clase alta, poco educada y dan aprensión.

-*Híjole*: es una combinación de “hijo” y “órale”. Esta interjección se usa en México y en Costa Rica. Es una interjección con la que se expresa admiración o sorpresa. "¡híjole, qué tarde es!" Usada en México y en Costa Rica.

-*Huevón*: de la palabra huevo que proviene “ovum”. Usado en Venezuela como expresión coloquial de saludo a conocidos y amigos.

-*Mae*: su origen es desconocido. Se usa en Costa Rica y es sinónimo de wey entre amigos.

-*Mande*: es apócope de “mande usted”. Esta palabra se usa en México y hace referencia a la voluntad de que se haga algo.

-*Marico*: del diminutivo del nombre propio María. Usado en Venezuela como forma de saludo para referenciarse a un conocido o a un amigo.

-*Órale*: es una interjección coloquial usada en México y en Centroamérica para manifestar asombro o aceptación.

-*Pinche*: de pinchar. Usado en México y en Costa Rica y significa “tacaño” o “ruin”.

-*Vaina*: del latín vagīna. Usado en Venezuela para referirse a una cosa que no es bien conocida o recordada.

-*Verga*: es una interjección vulgar usada especialmente en México y en Venezuela usado para expresar sorpresa o disgusto.

## **Expresiones**

-*Cagar de risa*: Expresión usada en Argentina para hacer referencia a un ataque de risa.

-*Está cañón*: está muy bien

-*De pana*: expresión usada en Venezuela y que quiere decir "amigo". Este significado tiene origen indígena porque proviene de panaca que quiere decir familia y pana significa miembro de la familia.

-*De pinga*: del latín “pendicāre”. Expresión usada en Venezuela que significa “excelente” o “todo bien”.

-*Estar al pedo*: es una expresión mexicana que significa estar atento.

-*Mal de puerco*: expresión usada en México para referirse al sueño derivado de la digestión después de comer.

-*¡Qué agüevado!*: expresión típica de Costa Rica que significa ¡Qué tristeza!, ¡Qué pereza!

-*Qué chiva*: expresión típica de Costa Rica que significa ¡qué guay!

-*¡Qué mamón!*: expresión que se usa en México para designar a una persona malvada, indeseable y sin escrúpulos.

-*¡Qué pedo!*: es una expresión mexicana que significa ¡Qué guay!

-*Tener cruda*: expresión usada en México que hace referencia a la resaca después de una borrachera.

## **ARCAISMO**

-*Alberca*: del árabe hispano “albírka”. Usado en México y significa piscina.

-*Anteojos*: de antojo, con recomposición etimológica. Usado en Argentina y significa gafas.

-*Auto*: acortamiento de automóvil. Significa coche

-*Calza*: del lat. vulg “calcea”. Significa bragas

-*Computadora*: significa ordenador.

-*Corpiño*: del diminutivo en desuso de cuerpo. Significa sujetador.

-*Durazno*: del lat. duracīnus. Significa melocotón.

-*Encomienda*: enviar la encomienda- enviar paquete

-*Enojarse*: del latín vulgar “inodiāre”. Usado en toda América Latina y significa 'enfadar'.

-*Jugo*: del latín. *sucus*. Se usa en toda América Latina por zumo.

-*Lapicera*: de lapicero y a su vez del latín “lapis”. Se usa en Argentina para referirse a bolígrafo.

-*Pileta*: del latín “pila” que significa mortero. Usado en Argentina y significa piscina.